

## Entrevista con Jaime Bermúdez, Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia

*Por Lic. Agustina Ferrari  
Coordinadora del Observatorio de Colombia  
Centro Argentino de Estudios Internacionales*

*Luego del período pos-independentista de la República de Colombia, la política exterior comenzó a evolucionar por sobre todo, en torno a la seguridad interna, la lucha contra la producción y tráfico de drogas, la consolidación de las relaciones bilaterales y de procesos de integración regional como también la promoción de los intereses colombianos en el plano multilateral. ¿Cómo se encuentra hoy la Política Exterior Colombiana respecto a estas temáticas?*

Desde hace unos lustros, los vínculos entre los asuntos domésticos y los temas internacionales han venido registrado un progresivo relacionamiento que impide catalogar los hechos y las discusiones sobre los mismos como estrictamente domésticos o exclusivamente internacionales. Sin duda que algunos sucesos tienen un origen propiamente local o mundial, pero el caso es que sus efectos permean y trascienden las fronteras nacionales y revalúan la soberanía estatal en su acepción original y absoluta. Esa dinámica transversal de los temas, recogida en el término *interméstico*, explica la razón por la cual la política exterior se nutre de la política interna, y viceversa; no siendo la política exterior colombiana una excepción. Los asuntos citados en la pregunta son ejemplo de lo anterior.

La seguridad interna es una condición básica para alcanzar avances en otros ámbitos de la realidad nacional. El crecimiento económico, la estabilidad democrática e institucional y el progreso social, por mencionar apenas unos ejemplos, se nutren del componente de la política de seguridad doméstica. Al mismo tiempo, la seguridad nacional se consolida a partir de un sano ritmo económico, de la solidez de la democracia y las instituciones estatales, y de los avances en bienestar y cohesión social. La política exterior se incorpora en esa lógica en virtud del relacionamiento con los vecinos en las zonas de frontera, en la lucha conjunta contra flagelos transfronterizos, en la concertación de posiciones en la escena multilateral para definir lineamientos en la materia, etc.

Más aún, hoy por hoy la seguridad es un eje central en todos esos frentes de la política exterior, en la medida en que los logros alcanzados en años recientes en materia de seguridad han permitido mejorar la comprensión de la comunidad internacional sobre la realidad interna colombiana; han facilitado la atracción de turismo, cooperación e inversión; han hecho posible el ejercicio de la soberanía

territorial y la presencia de la fuerza pública y de los estamentos en rincones del país en los que antes era impensado; y, por sobre todas las cosas, han contribuido a la defensa y protección de la vida, las libertades y la dignidad de todos los colombianos. Esa buena imagen de política doméstica, a partir de la seguridad, se transmite al mundo vía la política exterior.

En cuanto a la lucha contra la producción y tráfico de drogas es necesario recordar todos los esfuerzos que ha realizado el país, desde la fuerza pública y las instituciones del Estado hasta los colombianos del común, contra este complejo problema. A partir de la experiencia que tristemente hemos adquirido como consecuencia de los costos humanos, sociales y materiales de esta amenaza, el país ha hecho dos cosas igualmente importantes.

De un lado, ha sido impulsor de una visión comprensiva de la problemática, habiendo logrado la concientización de la comunidad internacional entera de que el asunto de las drogas es un problema mundial que no se puede abordar pensando únicamente en lo referente a la producción y el tráfico. Las cuestiones de la demanda y los negocios ilícitos correlacionados son apenas otros de los eslabones de una larga cadena con manifestaciones tanto en países del Sur como del Norte conceptual, y que por lo tanto exigen soluciones derivadas de esfuerzos conjuntos a partir de la responsabilidad compartida entre los afectados. De otro lado, pero guiándose con el mismo espíritu de colaboración, el país ha compartido con otros países, vecinos y distantes, las lecciones aprendidas en el tratamiento del tema. A sabiendas de la cooperación que requiere de otras naciones para abordar integralmente el tema de las drogas ilícitas, Colombia también se muestra solidaria con sus pares internacionales cuando le corresponde. La política exterior ha sido el instrumento para alcanzar el primer logro y para actuar en el segundo plano.

En materia de relaciones bilaterales, cabe recordar que uno de los principios tradicionales de la política exterior colombiana es el universalismo, a la luz del cual Colombia entabla relaciones con otros Estados indistintamente de consideraciones como cultura, religión o afines. Sin embargo, los intereses compartidos en determinados asuntos de la agenda internacional, la afinidad de posiciones en esos u otros temas, el intercambio comercial, y, claro está, el hecho de compartir un espacio geográfico (principalmente a nivel sub-regional, regional y hemisférico), conlleva al país, como a todo país en el mundo, a una priorización geográfica de su política externa. Algo que no significa un relacionamiento excluyente, sino un sensato ordenamiento a partir de la fluidez política, diplomática y económica, entre otros aspectos, de cada relación bilateral. Esa consolidación de determinadas relaciones fortalece la posición internacional del país en la medida en que equivale a sumar voces a los intereses promovidos y defendidos por Colombia en el sistema internacional.

En ese mismo orden de ideas, la integración regional ha sido y sigue siendo un asunto central de la política exterior del país. En su escenario natural

latinoamericano, Colombia ha impulsado y favorecido diferentes iniciativas. Ejemplos ilustrativos son la Comunidad Andina, originalmente conocida como Grupo Andino; la Unión de Naciones Suramericanas; el Proyecto Mesoamérica, antes Plan Puebla-Panamá; y la Asociación de Estados del Caribe. En todos esos escenarios, Colombia ha buscado aportar su visión partiendo de la base que el tratamiento de los diferentes temas no se agota en los nexos bilaterales. En las escenas multilaterales los asuntos internacionales también deben ser tratados, y en ocasiones es en ellas donde se encuentran soluciones más comprensivas y certeras a los retos que afrontamos como vecinos, amigos y aliados.

Relacionado con lo anterior, es importante tener en cuenta la privilegiada posición geográfica de Colombia. Más allá de ser una repetición de una idea acuñada décadas atrás, es innegable que incluso en medio de la vigorización del proceso globalizador, la geografía sigue siendo un elemento determinante en la política internacional. El sólo caso de la interconexión energética y de infraestructura entre Centro América y Sur América, teniendo a Colombia como punto focal, es suficiente para demostrar el punto. Adicionalmente, no sobra recordar que el diálogo interregional trasciende, lo que no significa que sustituye, la lógica de las discusiones bilaterales. Cada vez es más común que las regiones del mundo entablen diálogos entre bloques regionales que facilitan la aproximación cultural, el conocimiento mutuo, el intercambio comercial, la cooperación y el diálogo político. Colombia reconoce esa tendencia y participa activamente en ella.

En este mismo orden de ideas, la promoción y la defensa de los intereses nacionales en otros escenarios multilaterales (desde los regionales como la Organización de los Estados Americanos hasta los universales como la Organización de las Naciones Unidas, pasando por otros con competencias específicas como la Organización Mundial del Comercio) reviste la mayor importancia para el país. Colombia es un país que privilegia el multilateralismo. No en vano ese es otro de los principios rectores del accionar externo colombiano. El país confía y acude a las instancias intergubernamentales en el entendido que allí se pueden construir consensos legítimos sobre temas de interés compartido; decidir acciones colectivas para abordar variados temas de preocupación global cuyo tratamiento individual es improcedente, y, obviamente, sentar las posiciones para alcanzar los intereses nacionales.

*Desde la intensificación del conflicto armado en la década de 1960, la relación bilateral con los países de la región ha sufrido momentos de álgida tensión, sobre todo con la República Bolivariana de Venezuela y la República de Ecuador. ¿Cómo se encuentran las relaciones con ambos países a partir de los acontecimientos sufridos en los últimos 2 años?*

La política exterior colombiana se caracteriza por otorgar la mayor importancia a sus países vecinos. Para Colombia, Venezuela y Ecuador son países frente a los

cuales se ha manifestado una permanente voluntad en lograr el mejor entendimiento, basado en la diversificación e integralidad de nuestras relaciones bilaterales.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que dos Estados vecinos comparten agendas de especial complejidad y amplitud, y como es apenas natural, se presentan momentos en los que no coincide la forma de abordar los asuntos de interés bilateral. Sin embargo, frente a las dificultades la voluntad del Gobierno siempre ha sido perseverar de manera propositiva y constructiva en la consecución de los intereses del Estado a pesar de cualquier situación coyuntural.

Con Venezuela se ha consolidado una relación que se caracteriza por la fluidez del diálogo al más alto nivel. Los Presidentes Uribe y Chávez han llevado a cabo 13 reuniones bilaterales durante sus años de gobierno y son permanentes los encuentros a nivel de Cancilleres. En estas reuniones hemos abordado la más amplia diversidad de temas y logrado establecer proyectos de gran impacto.

Las exportaciones colombianas a Venezuela en 2008 alcanzaron la cifra record de \$6.091 millones dólares, registrando un incremento del 16.9% en relación a 2007. Asimismo, estamos iniciando el proceso de negociación de un acuerdo comercial integral que permita establecer un marco permanente a nuestras relaciones económicas, adicional a un Acuerdo para Evitar la Doble Tributación; ultimamos detalles de un Fondo Binacional Estratégico, el cual dará financiación a proyectos binacionales en salud, transporte, ambiente, educación, alimentación, agricultura e infraestructura; suscribimos una Carta de Intención para la constitución de una línea de crédito que promueva el comercio en el sector de las micro, pequeñas y medianas empresas de los dos países; estudiamos la posibilidad de realizar intercambios comerciales en las monedas nacionales; cooperamos en materia energética, destacándose la puesta en funcionamiento del gasoducto Ballenas – Maracaibo y el interés de Colombia en la exploración y explotación petrolera en la Faja del Orinoco.

Trabajamos en el desarrollo y mejoramiento de la infraestructura binacional. Nos hemos comprometido en mejorar la navegabilidad de los ríos binacionales y ampliar carreteras e interconexiones viales, la construcción de nuevos puentes en la frontera y la ampliación de los existentes. Buscamos el perfeccionamiento de los instrumentos de cooperación y la actualización de los mecanismos bilaterales en materia de lucha contra el problema mundial de las drogas, nos apoyamos en los organismos multilaterales como la UNASUR, IIRSA o la CAF para la realización de proyectos y abordar temas de interés regional.

Adicionalmente, contamos con mecanismos institucionales que nos permiten trabajar en áreas específicas como la Comisión Binacional de Alto Nivel (COBAN), la cual se reunirá el próximo 21 de julio en Bogotá; la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos (COPIAF) y la Comisión

Presidencial Negociadora (CONEG), además de Comisiones de Demarcación Limítrofe, Cooperación, Seguridad, etc.

En definitiva, con Venezuela mantenemos un nivel de interlocución fluido, contamos con los mecanismos para avanzar en los temas de interés mutuo y existe la voluntad política por fortalecer y ampliar las relaciones entre nuestros dos países, siempre bajo el convencimiento de que Colombia y Venezuela son dos países socios que buscan el beneficio recíproco, lo cual redundará en bienestar para ambas sociedades.

Por otra parte, después de la decisión del gobierno ecuatoriano de romper relaciones diplomáticas con Colombia, nuestra posición ha sido la de un discurso prudente, aprovechando los escenarios multilaterales y de facilitación que permitan retomar el diálogo, en la medida en la que las condiciones y el interés estén dados, siempre con una actitud abierta.

Colombia continúa su comercio exterior con Ecuador y apoya iniciativas de agencias internacionales como ACNUR o FUPAD para la solución de algunas de las problemáticas que se presentan en la región fronteriza. Nuestro interés es fomentar la continuidad y fortalecimiento de los intercambios empresariales, culturales, educativos, académicos, etc., que permitan mantener los tradicionales vínculos entre las dos sociedades.

La evolución de asuntos como la cooperación en materia de seguridad y la normalización de la aplicación de las reglas que rigen el comercio binacional, son algunos de los aspectos en los que se espera avanzar, en procura de una eventual recomposición de las relaciones bilaterales.

*En relación a la pregunta anterior ¿Cuál es el estado de la relación con los estados miembros de la Comunidad Andina de Naciones? ¿Se ha visto afectado dicho proceso de integración por los acontecimientos con Venezuela y Ecuador?*

El punto de partida que debemos comprender es que la agenda de la Comunidad Andina está compuesta por una gran cantidad de temas, sobre los cuales se ha avanzado de manera muy importante. Medioambiente, migraciones, la agenda social, energía o infraestructura, son aspectos que nos dan muestra de la relevancia e importancia que tiene este organismo para los países miembros.

En 2009 cumplimos 40 años de la fundación de la CAN y Colombia continúa convencida de la viabilidad de este proceso de integración, el cual a través de su historia ha sabido afrontar y superar las dificultades. A pesar de las diferentes visiones de la integración, los países miembros nos hemos comprometido a encontrar los mecanismos de trabajo que permitan conciliar los intereses de los participantes, como quedó reflejado en la Declaración de Tarija de 2007, en la

que los Presidentes expresaron su convencimiento en lograr “la unidad en la diversidad”.

Como resultado estamos negociando la Agenda Estratégica Andina, en la que abordamos asuntos como medio ambiente, turismo, cultura, seguridad, cooperación, integración física y fronteras, participación ciudadana, integración comercial y complementación económica, política exterior, entre otros, con el objetivo de abarcar los temas centrales que guiarán el trabajo de la CAN a futuro.

Por otra parte, una muestra del estado de las relaciones con los Estados miembros de la CAN es el desarrollo conjunto de las negociaciones de un acuerdo comercial entre Colombia, Ecuador y Perú, frente a la Unión Europea, estando programada la V Ronda de Negociaciones del 20 al 24 de julio en Lima.

Adicionalmente, en junio de este año recibimos la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, David Choquehunca, con quien avanzamos en temas de cooperación y comercio. Sobre este último asunto, la balanza comercial entre nuestros países tradicionalmente ha sido superavitaria para Bolivia, experimentando en 2008 un incremento en las importaciones provenientes de Bolivia en un 60% con respecto al año anterior, al pasar de 143 millones a cerca de 230 millones de dólares. Asimismo, el crecimiento de nuestras exportaciones ha tenido un comportamiento sostenido hacia el alza, donde se registra un incremento del 55% entre los años 2007 y 2008, al pasar de 65 millones a casi 102 millones de dólares.

Colombia, junto con Argentina y Brasil, participó en el Grupo de Países Amigos de Bolivia; el Presidente Uribe asistió en septiembre de 2008 a la Cumbre Extraordinaria de la UNASUR, guiado por su interés de expresar nuestro apoyo al Gobierno Constitucional del Presidente Morales y aportar en la búsqueda de salidas a la crisis política, de acuerdo con la institucionalidad y la democracia bolivianas; asimismo, participamos en la Comisión de la UNASUR para dilucidar los hechos ocurridos en el Departamento de Pando. Estas son muestras de la sensibilidad y receptividad de Colombia frente a las preocupaciones de Bolivia.

El nivel de la relación bilateral con Perú se puede calificar como excelente. El 20 de marzo se realizó el II Encuentro del Mecanismo de Consulta y Coordinación Política 2+2, en el que los Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa de ambos países establecieron las líneas estratégicas en la lucha contra el terrorismo, el crimen transnacional y el problema mundial de las drogas. En junio recibimos la visita oficial del Canciller García Belaunde, donde avanzamos en los temas de la agenda bilateral, particularmente en lo relacionado con la Zona de Integración Fronteriza y la concertación de posiciones frente a los asuntos regionales. El próximo 17 de julio, los Cancilleres se encontrarán en Leticia para la clausura de la III Brigada Naval Colombia-Perú, como manifestación adicional de nuestro compromiso por el bienestar y desarrollo de

las poblaciones fronterizas, además de la cooperación y diálogo entre nuestras fuerzas armadas.

*La República de Colombia ha tenido a lo largo de su historia una estrecha relación bilateral con Estados Unidos tanto en el plano político y económico como militar:*

*a. ¿Cómo se encuentra la relación con Estados Unidos desde el comienzo de la Administración del Presidente Barack Obama?*

Como lo establece el enunciado de su pregunta, la relación entre Colombia y los Estados Unidos se caracteriza por ser una relación estrecha entre dos Estados, la cual trasciende los gobiernos de turno. Asuntos de gran interés para los dos países, como el Plan Colombia, la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas o los asuntos de cooperación en seguridad son discutidos en Washington de manera bipartidista, dando muestras de la relación estratégica y de la importancia bilateral y regional de Colombia para los Estados Unidos.

Tanto a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores como de Presidentes, Colombia fue uno de los primeros países latinoamericanos en reunirse con la nueva administración de los Estados Unidos. En el encuentro de Cancilleres del 25 de febrero, como en la reunión sostenida por el Presidente Uribe con el Presidente Obama el pasado 29 de junio, se reflejó el compromiso en avanzar en temas como el Tratado de Libre Comercio, la cooperación militar y de seguridad, en la lucha contra el narcotráfico, el desarrollo de energías limpias y renovables, además de la ampliación de la cooperación en ciencia, tecnología y educación.

En este último encuentro, la administración del Presidente Obama reconoció los avances del país en materia de respeto a los Derechos Humanos, seguridad y crecimiento económico. Se destacó el papel que Colombia juega en el Hemisferio, dado que cooperamos con México, Centroamérica y el Caribe en la lucha contra el narcotráfico; en el marco de la Misión de la ONU en Haití, Colombia participa en el desarrollo de programas de asistencia policial, fortalecimiento institucional y mejoramiento del medio ambiente; y participamos de la Iniciativa "Caminos para la Prosperidad en las Américas", en la que se refleja el valor compartido que damos al comercio como promotor de estabilidad, democracia y bienestar en los países del Hemisferio.

Estos son solo algunos ejemplos de áreas en las que trabajamos de manera coordinada y sobre las cuales se sustenta una relación amplia y diversificada, haciendo evidente la cercanía y coincidencia en temas clave para los dos países.

*b. ¿Considera Usted que la Crisis Financiera Internacional puede afectar la relación bilateral y en consecuencia, la ratificación del Tratado de Libre Comercio por parte de Estados Unidos?*

La coyuntura económica juega un papel fundamental en el establecimiento de las prioridades de la agenda de trabajo de la administración del Presidente Obama, por lo que es natural que el aparato institucional y económico de ese país este concentrando en encontrar soluciones a la crisis financiera y económica internacional.

Asimismo, la agenda legislativa de los Estados Unidos afronta temas de la mayor trascendencia como el sistema de salud y los planes de estímulo económico. Al interior del Congreso existe una gran diversidad de posiciones frente a los asuntos comerciales y los tratados de libre comercio firmados con otros países son analizados de manera muy detallada.

No sólo el acuerdo con Colombia, también los firmados con Panamá y Corea del Sur se enfrentan a una situación coyuntural difícil; sin embargo, el comercio es una de las herramientas más eficaces para luchar contra el estancamiento económico y como lo ha mostrado la experiencia histórica, el proteccionismo no es la solución a la actual situación económica internacional.

Los gobiernos de los dos países comparten esta visión sobre el comercio internacional y como resultado de ello, en el encuentro del 29 de junio, el Presidente Obama instruyó de manera explícita a su equipo económico en trabajar de cerca con el Gobierno de Colombia, en la búsqueda de mecanismos que nos permitan avanzar en la concreción del TLC.

*c. La República de Colombia tendrá participación conjunta con las fuerzas internacionales en Afganistán ¿Qué impulsó la cooperación militar colombiana en este conflicto y cómo puede contribuir dicha participación al conflicto armado interno en Colombia?*

Gracias a la exitosa experiencia de Colombia en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, hemos desarrollado conocimientos y capacidades que estamos dispuestos a compartir con los países que necesiten de nuestra ayuda.

Con base en los principios de la responsabilidad compartida, integralidad, multilateralidad, equilibrio y respeto al derecho internacional en la lucha contra el problema mundial de las drogas, Colombia ofreció su cooperación a Afganistán a través de la Misión de la OTAN y avanzamos en la definición de las áreas en las que las tropas colombianas trabajarán en ese país.

Asimismo, Colombia es parte de la Convención de Ottawa sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción, acogiendo a finales de este año la II Conferencia de

Revisión del mencionado tratado, por lo que es de resaltar que una de las áreas de cooperación que se ha planteado es el desminado humanitario, en la que expertos nacionales brindarán su apoyo en contra de una de las armas más inhumanas y crueles, que afecta de mayoritariamente a la población civil.

En definitiva, crímenes como el terrorismo y el narcotráfico, los cuales se retroalimentan en su capacidad destructiva, solo tienen solución si se abordan a través de la cooperación internacional, siendo este uno de los motivos principales que llevaron a Colombia a ofrecer su participación en Afganistán. Así, el atacar en cualquier parte del mundo estos flagelos internacionales, coadyuva a que los grupos armados al margen de la ley que tienen presencia en Colombia pierdan capacidad de acción y disminuyan sus fuentes de financiación, en la búsqueda de una solución definitiva a la situación de violencia ocasionada por estas organizaciones.

*Respecto a la Unión Europea ¿Cómo se encuentra la relación con los países miembros, luego de la Operación Jaque de 2008? ¿Qué aspectos se vieron alterados después de la misma, luego de que el Gobierno consiguiera la libertad de la ex candidata franco-colombiana, Ingrid Betancourt?*

Tras la Operación Jaque fueron muchos los mensajes de líderes europeos, en los que se felicitaba al Gobierno Nacional y a las Fuerzas Armadas por una operación extraordinaria, la cual logró liberar del secuestro a 15 personas, sin derramamiento de sangre y en respeto por la vida de todos los involucrados. Esta Operación ayudó a que en Europa se comprendiera de manera más amplia la barbarie de las FARC y el empeño del Gobierno en la búsqueda de la pronta liberación de todos los secuestrados.

Como expresión de la lucha contra el terrorismo, la Operación Jaque sirvió asimismo, para que la Unión Europea refirmara una vez más la pertinencia de mantener dentro de su listado de organizaciones terroristas a las FARC, el ELN y las AUC; y en países como Dinamarca, esta acción jugó algún papel en la condena contra la organización "Fighters and Lovers", la cual prestó auxilio a las FARC.

Son muchos los gobiernos europeos e instituciones del Unión Europea que han manifestado su respaldo a la política de Seguridad Democrática del gobierno del Presidente Uribe. Ejemplo de ello son las conclusiones del Consejo de la Unión Europea sobre Colombia, donde se apoya al proceso de Justicia y Paz, se resaltan los avances en protección y promoción de los Derechos Humanos y se hace un llamado a la liberación de todos los secuestrados, se resalta la interlocución con la Oficina en Colombia de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, entre otros asuntos.

Las relaciones con la Unión Europea durante este tiempo han continuado su fortalecimiento y diversificación. Algunos aspectos a resaltar son las

negociaciones que Colombia, junto con Ecuador y Perú, realiza con la Unión Europea sobre un Acuerdo Comercial; la creación del mecanismo de diálogo en materia de Derechos Humanos; la formulación de proyectos de cooperación concordantes con la Estrategia de Cooperación Internacional de Colombia y con la Declaración de París; la selección se realizó a favor del modelo europeo de Televisión Digital Terrestre (TDT); así como la participación colombiana en los foros birregionales como el Mecanismo de Coordinación y Cooperación América Latina y el Caribe – Unión Europea en materia de Drogas o en la Reunión Ministerial Institucionalizada Grupo de Río – Unión Europea.

Así, más que alteraciones o quiebres en la dirección de las relaciones entre Colombia y Europa, lo que durante este último año se ha experimentado es la consolidación del apoyo y comprensión a la realidad colombiana, en procura de una mayor cooperación y en reconocimiento al diálogo y apertura al escrutinio que ha expresado al Gobierno colombiano.